

Conversación “Amor y sexo en la adolescencia”

Dupla coordinadora: Viviana Cammilli, Débora Nitzcaner

Integrantes: Martha Abossio, Daniel Abraham Aksman, Dolores Amden, Natalia Andreini, Gerardo Battista, Gastón Cottino, Perla Drechsler, Paola Gutkowski, Guillermo Adrián López, Ludmila Malischevski, Nicolás Mascialino, Alma Pérez Abella, Alberto Saúl, Silvia Pino, Tomás Verger.

Estar convocados a trabajar sobre el tema “Amor y sexo en la adolescencia” nos impuso el desafío de articularlo a la apuesta de este *X ENAPOL*: “Lo nuevo en el amor. Modalidades contemporáneas de los lazos”. A partir del trabajo realizado, estamos en condiciones de decir que la práctica con adolescentes nos enfrenta a reinventar la posición del analista y nuestras intervenciones, tanto por su operatividad como por su sentido. Nuestro rasgo se orientó en la vía del síntoma, en su dimensión de cuerpo hablante.

Lo nuevo en el amor fue leído a la luz de dos perspectivas. En las nuevas formas significantes de la época que promueven identificaciones, y en las formas sintomáticas, por su diferencia con lo que implica hacer una experiencia del inconsciente, donde encontrar lo singular de la propia lengua.

Si bien los analistas leemos los hechos contemporáneos, en la práctica nos interesamos por el alcance de lo traumático del goce. Solo cuando es alcanzado y experimentado bajo transferencia, podemos decir que estamos bajo el registro de lo singular. ¿De qué modo la experiencia analítica subvierte el malestar de un sujeto adolescente?

Despertar pulsional-agujero en lo real

“De este modo aborda un dramaturgo, en 1891, el asunto de que es para los varones hacer el amor con las chicas, marcando que ellos no pensarían en esto sin el despertar de sus sueños”¹

¹ Lacan, J. “Prefacio a *El despertar de la primavera*”, *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2016, p.587.

El primer momento de nuestras conversaciones quedó ubicado con la lectura de Lacan sobre el texto “El despertar de la primavera” de *Wedekind*. De los signos trazados por el dramaturgo, J. Lacan señala en su Prefacio que...se trata del asunto de qué es para los varones hacer el amor con las chicas, revelando la relación del sentido con el goce fálico. Y que, “lo que Freud localizó como sexualidad haga agujero en lo real es lo que se palpa, porque ya nadie se las arregla bien con eso”².

En 1973 Lacan propone que los ritos de iniciación se perdieron hace mucho tiempo, ya no hay ritos, no hay el uso de las "técnicas del cuerpo"³ que servían para manejar el goce. A partir de una referencia posterior, nos preguntamos cómo frente a la ausencia de iniciación, la orientación señalada es que “al falo se lo integra”⁴. Se hace necesario que en "ausencia de iniciación se sea hombre o se sea mujer"⁵.

Las diferentes lecturas freudianas nos condujeron a conceptualizar la sexualidad como dos momentos de irrupción del goce fálico. En la infancia primero, y en la pubertad como segundo momento, en el encuentro con el Otro sexo. Momento en que el fantasma es puesto a prueba, frente a un no saber con el cual un sujeto deberá confrontarse y que determinará el síntoma de cada cual. ¿Qué destino tiene esa irrupción puberal, este goce fálico, en términos de poder encausarse en actos de deseo? ¿Acaso se trata, para el adolescente, de un nuevo destino de goce? “La adolescencia, como síntoma de la pubertad”⁶ es un momento en el que el síntoma asumirá formas diversas.

El discurso de la ciencia y los avances tecnológicos arrasaron con los límites simbólicos sostenidos por el Nombre del Padre. En este contexto se puede pensar a los jóvenes de hoy que habitan un mundo -el digital- que se ha constituido en un hiperespacio de posibilidades, con la ilusión de un sin límite. Frente a la caída del Ideal paterno, en las redes los jóvenes encuentran un lugar donde intentar anudarse a un fantasma con las dificultades que eso presenta.

²Lacan, J., “Prefacio a *El despertar de la primavera*”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2016, p. 588.

³ Lacan, J., *Seminario 21, Los no Incautos Yerran*. Clase del 20 de noviembre de 1973. Inédito.

⁴ Lacan, J., *Seminario 26, La topología y el tiempo*, Clase del 16 de enero de 1979. Inédito.

⁵ *Ibidem*.

⁶ Stevens, A., “La adolescencia, síntoma de la pubertad”, *Actualidad psicoanalítica. Psicoanálisis con niños y púberes*. Buenos Aires. Centro Pequeño Hans-Ediciones Labrado, pp. 28.

Los jóvenes encuadrados en las patologías del acto se muestran inhibidos o pasan al acto reiteradamente según se privilegie uno de los dos términos del fantasma. Las adicciones, la hiperactividad, angustias y fobias frente al encuentro con el Otro sexo son las formas en que se presentan.⁷

Las modalidades contemporáneas de los lazos nos llevaron a investigar sobre la creación del Ministerio de la Soledad en Japón, como síntoma social. Julián Varsavsky, autor del libro *Japón desde una cápsula*⁸ con el que conversamos en un encuentro por zoom⁹, describe como la sexualidad no es más que "de a uno". Él se pregunta sobre las formas de lazo en esa cultura, donde hay una industria del sexo para solitarios y donde cada vez más se elude el encuentro amoroso.

¿Acaso se trata de pornografía, de qué goce se trata? J.-A. Miller enseña que “de la época Victoriana al porno, no sólo hemos pasado de la interdicción al permiso, sino a la incitación, a la intrusión, a la provocación, al forzamiento. El porno, ¿qué es sino un fantasma filmado con la variedad apropiada para satisfacer los apetitos perversos en su diversidad?”¹⁰. Nos preguntamos entonces por la función del pudor que recae sobre lo privado, sobre lo singular de un goce. En el despertar pulsional de un sujeto adolescente, lo que queda exhibido al momento de ser levantado su velo, es el objeto *a*.

Detrás de esa sociedad hipermoderna, coexisten las raíces de una cultura confuciana milenaria autorregulada en mixtura con el más férreo capitalismo, donde la empresa es el colectivo mayor. Los niños desde muy pequeños son colocados en un discurso universitario sumamente exigente para acceder a los puestos que los esperan en el futuro. Son las madres las encargadas de administrar la educación y los *salaryman*¹¹, los padres, casi no ven crecer a sus hijos. Los *hikikomoris*, son los jóvenes que se excluyen y se encierran en sus habitaciones y pueden estar aislados por años, "dados de baja", por no poder sostener su cuerpo ante las exigencias escolares.

⁷ López. G., *Adoles(seres). La orientación a lo real en la clínica psicoanalítica con adolescentes*, Buenos Aires, Grama, 2019.

⁸ Varsavsky, J., *Japón desde una cápsula. Robótica, virtualidad y sexualidad*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2019.

⁹ Disponible en: <https://youtu.be/EI9PQ1AXIaw>

¹⁰ Miller, J-A *El inconsciente y el cuerpo hablante. Scilicet*, “El cuerpo hablante”. Buenos Aires, Grama, año 2016, p.23.

¹¹ Trabajador oficinista de clase media.

El acercamiento a la cultura japonesa demostró el alcance de lo que implican “invenciones de los sujetos que se segregan a sí mismos por una exigencia de inclusión que producen efectos de reacción muy fuertes”¹².

El Ideal de pureza interior milenario les exige un vaciamiento del deseo y en su lugar se producen modelos a partir de los cuales encuentran una identidad y una manera de agruparse. Modelos y rasgos que han cobrado una presencia a nivel global entre los jóvenes. La cultura *Otaku*, seguidores de las historietas, del *Manga*, o el *Animé* con su extensión al *Cosplay* en su gusto por encarnar sus personajes preferidos. O la llamada generación herbívora, que elige una vida sin sexo.

En el cierre de las Jornadas de Carteles¹³, Lacan plantea que la moraleja del caso Juanito es la articulación de la angustia en el momento en que "el hombrecito o la futura mujercita se da cuenta que está casado con su pija y que se infla cuando se dan cuenta que no hay allí nada mejor con que hacer falo"¹⁴ Razón por la cual todo lo que permite escapar a ese matrimonio, nos dice Lacan, “es bienvenido” y agrega “de ahí el éxito de la droga”. Es el caso de los jóvenes que consumen *Viagra* con la ilusión que el órgano funcione solo, y de hacer entrar un goce "sin límites" en el cuerpo, imposibilidad que solo los lleva a repetirlo en exceso.

Cuando Lacan sitúa aquí que “no hay allí nada mejor con que hacer falo” da un paso más y señala “lo que evidentemente es una complicación, ligada al hecho del nudo, a la *ex-sistencia* del nudo”¹⁵. Esta afirmación, muy clínica, por cierto, nos brinda la posibilidad de ir más allá de la función específica que le dio a la droga y anticiparnos sobre la evidencia de los nuevos modos sintomáticos sin la referencia del falo.

El síntoma, a partir de la última enseñanza, se presenta bajo el estatuto de acontecimiento de cuerpo, y los goces se reparten para hombres y mujeres. El inconsciente como una elucubración de saber sobre *lalangue*, lo que sabe es gozar fantasmáticamente. En el nudo, el síntoma se enlaza por dos vías, al goce fálico -fuera

¹² Laurent, E., *El niño y su familia*, Buenos Aires, Diva, año 2018, p. 16.

¹³ Lacan, J., “Cierre de las Jornadas de Estudio de Carteles de la Escuela Freudiana” *Revista Lacaniana*, número 17, Buenos Aires, Grama, 2014. p.16

¹⁴ Lacan, J., “La tercera”, *Revista Lacaniana*, 18, Buenos Aires, Grama, año 2015, p. 23.

¹⁵ Lacan, J., “Cierre de las Jornadas de Estudio de Carteles de la Escuela Freudiana”, *Revista Lacaniana*, número 17, Buenos Aires, Grama, año 2014, p.16.

de cuerpo- y a lo imaginario por donde vehiculiza un Otro goce: un goce en el cuerpo que Lacan llama “el goce de la vida”¹⁶.

Esbozos sobre un nuevo amor

La clínica nos permitió interrogarnos acerca de las soluciones singulares y el modo de intervención analítica que apuntó a posibilitarlas. La adolescencia como síntoma muestra en su despertar al cuerpo como verdaderamente Otro. En el encuentro con un analista se abre la posibilidad de una experiencia que se oriente en favorecer un uso nuevo del saber sobre el cuerpo que cada uno trae en forma de fracaso, para obtener, no un progreso, sino "sentirse mejor"¹⁷.

A- *Toxica*: Una muchacha de 16 años consulta porque no quiere ser “tóxica”. Sufre de celos desde que el novio la lastimó. Relata que llora todos los días por distintas situaciones en las que siempre el Otro la lastima. Oscila entre dar lástima, lastimar y ser lastimada. La interpretación equivoca ese significante y la paciente evoca un recuerdo encubridor. Localiza una escena infantil en la que estuvo internada por una enfermedad que puso su vida en riesgo. Cada vez que en una reunión familiar recuerdan ese suceso todos lloran. Trae un sueño en el que una amiga la ve llorar, avergonzada dice “me da placer que me vean sufrir”. De este modo, empieza a cernir esa zona oscura de su goce y la responsabilidad subjetiva empieza a asomar. Se introduce un dique al llanto y con él la pregunta respecto de un amor que vaya más allá de la lástima y el lastimar. El amor de transferencia permite esclarecer las condiciones de amor, deseo y goce, ya que la transferencia demuestra las condiciones mismas del enamoramiento, al tiempo que revela las ficciones que el sujeto se ha inventado para hacer posible el lazo amoroso.

B- *El autodidacta*. Un joven de 17 años con un notable fracaso escolar, es llevado a una consulta por permanecer encerrado y sin vida social, sus compañeros van

¹⁶ Lacan, J., “La tercera”, *Revista Lacaniana*, 18, *op. cit.*

¹⁷ Lacan, J., *El seminario 24, L'Insu Que Sait De L'Une-Bévue S'aile Á Mourre*, *Revista Lacaniana*, número 29, Buenos Aires, Grama, 2020, p.14.

muy rápido, se alcoholizan, y él no los puede seguir. Su cuerpo se presenta desgarrado, casi sin hablar, un decir armado por palabras idénticas a sí mismas, sin anclaje. En el mismo punto en que es descalificado por la madre, es puesto en valor por el analista, quien advierte que su interés por el fútbol introduce una discontinuidad a ese encierro producto de una mudanza de país. Su inserción en un foro de hinchas de su equipo le permite un anclaje simbólico, hasta producir en un sueño bajo transferencia una escritura, “Vélez, por el solo hecho del amor, firmado, el autodidacta”. A partir de aquí crea una nueva página web con sus amigos virtuales, se hace un tatuaje en su cuerpo con el escudo de club de fútbol que lo llevará a encuentros presenciales.

C- *Adoptarse a sí misma*. Se trata de una joven de 17 años que padece de innumerables síntomas en su cuerpo por una enfermedad que descuida. Una deriva mortífera que se le impone con autoreproches y autodenigraciones reiteradas. Este rechazo mortal, y la función que cumplía esta enfermedad fueron los interrogantes del analista desde su inicio. Esta joven escribía desde sus 13 años para calmar su malestar guardando sus escritos en cajas que nunca vuelve a abrir. Es por el interés del analista que ella los trae y se los deja, escritos con los que “intentaba vestirse con palabras” En la medida que se levantan los síntomas celíacos, se incrementa el consumo de alcohol y una metonimia desenfadada en encuentros con hombres con los que “no siente nada”. Allí cobran dimensión voces amenazantes, murmullos que ya estaban desde su infancia y cortes en el cuerpo daban cuenta de una caída del imaginario corporal. Así es como la creación de un blog personal firmado con su heterónimo, por donde se consolida su decir “soy lo que escribo” deja constancia de la solución que le permite que su cuerpo tome consistencia. Diseñar su ropa fue la manera que encontró de “vestir su cuerpo”.

D- *Plan B*. Una joven de 17 años siente un peso en el cuerpo que le impide moverse, una barrera, no puede ir al colegio, en el que ha tenido un buen rendimiento hasta entonces. Ha tenido varias crisis en las que “deja de ser ella”, arroja objetos y grita hasta agotarse. La analista le propone idear un plan B

frente a lo que la paraliza y M. lo recibe con entusiasmo, acompañando un camino de invención: si el plan A del Nombre del Padre no anda, hay que tener un plan B. Ella inventa su método intuitivo de tres pasos: 1, poner pausa, 2, ponerse al trabajo y 3, dejarse influir por la experiencia. El tema de cómo vincularse con sus pares introduce el tema del amor y la relación sexual. A cada embate de lo real, aplicando el plan B, abre un paréntesis para ponerlo al trabajo de elaboración. En el plano del amor y la relación sexual, la “experiencia”, el tercer paso de su plan B se le hace imposible por el momento. “Estaría bueno desbloquearlo, pero no por ahora, por ahí algún día sí”

Hoy, en la clínica con los jóvenes constatamos que el Nombre del Padre no alcanza para responder a los síntomas que padecen. Es por la vía del síntoma-planteado por Lacan en su última enseñanza- que podemos pensar cómo operar bajo transferencia para temperar lo mortificante del goce fálico. Un goce fuera de cuerpo que exige siempre más, para acceder a un Todo fálico que, aunque la castración limita, vuelve a relanzar, en la adolescencia sus efectos mortificantes. Si hay un "Otro goce" ¿cómo hacerlo funcionar por su valor operativo? solo en el caso por caso lo podemos verificar. Si la interpretación se dirige con el equívoco a producir un sentido que no sea fálico, desplaza el goce mortificante, y produce otro acuerdo de goce. Un nuevo amor en transferencia que resuene en el cuerpo, produciendo en él un Otro goce y, en consecuencia, un nuevo modo de anudamiento sintomático.

(...) como diría Lacan, con un nuevo amor, una nueva transferencia para un nuevo tipo de Otro.

18

¹⁸ Miller, J.-A., “Un sueño de Lacan”, *Revista Lacaniana*, número 15, Buenos Aires, Grama, 2013, p.19.

Lecturas

Argumentos ENAPOL, <http://x-enapol.org/argumentos/>

Brodsky, G. *Ponencia presentada en la segunda conversación hacia el X ENAPOL, “Revalorización del amor”* <http://x-enapol.org/blog/portfolio-items/un-amor-mas-digno/>

Indart, J. *Entrevista*

<http://x-enapol.org/blog/portfolio-items/entrevista-a-juan-carlos-indart/?portfolioCats=21>

Freud, S.

“Tres ensayos de teoría sexual” (1905), *Obras completas, vol. VII*, Buenos Aires, Amorrortu.

“El sepultamiento del complejo de Edipo” (1924), *Obras completas, vol. XIX*, Buenos Aires, Amorrortu.

“Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” (1925), *Obras completas*.

Tomo 7. Buenos Aires, Amorrortu.

Lacan, J.

La significación del falo. En Escritos 2. Siglo XXI. Buenos Aires

El Seminario, Libro 6, El deseo y su interpretación, Paidós, Buenos Aires, 2016, p. 270 y 429.

El Seminario, Libro 10, La angustia, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 47.

R.S.I. Seminario 22. Clase 11/03/1975 (inédito)

Miller J.-A.

La literatura dice “basta con el padre, en <http://www.telam.com.ar/notas>.

En dirección a la adolescencia. En *De la infancia a la adolescencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Hamlet o la desesperación y la libertad, en *Un comienzo en la vida. De Sartre a Lacan*, Editorial Síntesis, Madrid, 2003. p. 54.

Laurent, E.

Interpretar la psicosis. ¿Cómo se enseña la clínica? Cuadernos de ICdeBA nº 13. Bs. As. 2007. p.74.

Conferencia ha sido pronunciada en diciembre de 1988 en el marco del Campo Freudiano, en Bruselas.

Revista Pharmakon Digital

<http://pharmakondigital.com/tres-observaciones-sobre-la-toxicomania/?lang=es>

Cómo tragar la pildora. Ciudades analíticas, Ed. Tres Haches, 2004, p.37.

Reflexiones sobre tres cuestiones del feminismo con la no relación sexual “Conferencia en el Palais Rouge de Buenos Aires. 4 de diciembre 2019.

<https://radiolacan.com/es/podcast/conferencia-en-el-palais-rouge-de-buenos-aires-reflexiones-sobre-tres-cuestiones-del-feminismo-con-la-no-relacion-sexual/3>